

Restaurando el Cristianismo original—¡para hoy!

Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica

P.O. Box 1442

Hollister, California 95024-1442

(831)-637-1875

Iglesiadedioscristianaybiblica.org

theoriginalbiberestored.org

afaitfulversion.org

churchathome.org

cbcg.org

Fred R. Coulter

Ministro

Enero 15, 2015

Queridos hermanos,

¡El año 2014 ha sido un año tremendo! Numerosos eventos han ocurrido cumpliendo profecías del tiempo del fin, las cuales cubrí en un mensaje reciente. Todos quieren saber que pasará en el 2015. Algunos están esperando un alivio de todos los problemas que el mundo experimentó el año pasado. Sin embargo, mientras comienza el mes de enero, no se ve bien: más embotellamiento del gobierno federal en USA, tensiones raciales severas y el temor de potenciales atentados terroristas. Tan solo la semana pasada, en Paris, Francia hubo un ataque terrorista que mató a 12 personas. Desde que comenzó el año 2015, estos eventos se han *agregado* a la continua crisis en Ucrania, las guerras en el medio oriente y los problemas económicos alrededor del mundo. En verdad, en vez de un respiro, este año va a parece ser lleno con una multitud de *nuevos* desastres y crisis en casa y por fuera.

Es por eso que Jesús nos dijo que siempre estemos *velando*—no solamente los eventos proféticos a medida que se desenvuelven, sino también nuestras vidas espirituales: “**Presten atención, estén vigilando y orando. Porque no saben cuando el tiempo está viniendo. Es como un hombre viajando a un país lejano, dejando su casa y dando autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y ordenando al portero vigilar. Estén velando, por tanto, porque no saben cuando el maestro de la casa está llegando: en la noche, o a media noche, o al canto del gallo, o en la mañana; no sea que él venga de repente y los encuentre durmiendo. Y lo que les digo, lo digo a todos: ¡Velen!” (Marcos 13:33-37).**

Concerniente a cosas de velar, en los meses de Noviembre y Diciembre del 2013, hice la serie de sermones sobre [14 cosas para ver en profecía](#). (Estos sermones están disponible en nuestro sitio web www.IglesiaDeDiosCristianayBiblica.org.)

En la última mitad del 2014, dos de estas 14 cosas se desarrollaron significativamente:

1) El “extranjero” elevándose más y más alto por encima de los descendientes modernos de Israel. En USA, esto es grandemente el resultado de no tener una política de inmigración comprensiva con adecuado control de fronteras. Más aun, las recientes órdenes ejecutivas de presidente han llevado a un diluvio de inmigrantes ilegales a entrar en USA. La situación es agravada por todos los disturbios recientes por el asesinato de hombres negros por la policía y los subsecuentes ataques de retaliación en contra de la policita. Un aspecto poco conocido de este problema es que hay un buen número de musulmanes trabajando en posiciones federales como consejeros del presidente (Di los nombres de algunos de ellos en un sermón reciente).

Hace miles de años, Dios profetizó que esto pasaría a las naciones de Israel en el tiempo del fin: “**El extraño viviendo entre ustedes se levantará por encima de ustedes muy alto, y ustedes bajarán muy bajo. Él les prestará, y ustedes no le prestarán. Él será la cabeza, y**

ustedes serán la cola. Y todas estas maldiciones vendrán sobre ustedes, y los perseguirán y alcanzarán, hasta *que* sean destruidos **porque no obedecieron la voz del SEÑOR su Dios para guardar Sus mandamientos y Sus estatutos los cuales Él les ordenó.** Y estarán sobre ustedes por señal y por maravilla, y sobre su semilla para siempre. **Porque no sirvieron al SEÑOR su Dios con alegría y con regocijo de corazón por la abundancia de todas las cosas**” (Deuteronomio 28:43-47).

Ultimadamente, a menos que haya *arrepentimiento* masivo por parte de los líderes cristianos ortodoxos, políticos, educadores y toda la gente en todos los niveles de la sociedad, *con un verdadero volver a Dios*, no habrá alivio a todas estas crisis.

2) *El desarrollo de una “única religión mundial.”* Esto es muy evidente por el afán de muchos líderes protestantes de volver a Roma y aceptar la política de “cálidos brazos abiertos” del Papa Francisco. Además, prelados de alto rango del budismo, hinduismo, islam (incluyendo líderes religiosos iraníes y egipcios), y de la ortodoxia oriental todos han visitado al Papa en respuesta a su llamado para que *todas las religiones vayan bajo la carpa de Roma.* Para facilitar una relación de trabajo pacífica entre el Vaticano y el islam, las oraciones musulmanas tienen ahora lugar en el vaticano.

Aquí hay unos fragmentos de un reporte especial sobre la última victoria ecuménica del Vaticano involucrado a los luteranos:

“El Papa Francisco ha expedido la orden de traer a todas las religiones a la carpa del Vaticano, y esta prioridad principal está siendo cumplida a un ritmo record. Líderes de iglesias emergentes como Rick Warren, quien dice que Francisco es ‘nuestro Papa,’ y el ‘predicador’ de la prosperidad, Joel Osteen, han estado a bordo desde el año pasado después de reuniones privadas con el Papa. Pero este último golpe de estado es también un golpe fuerte contra el propio corazón de la reforma protestante.

“El reverendo Martin Junge, Secretario General de la Federación Mundial Luterana (FML), dice que las **relaciones entre las Iglesias luterana y católica han alcanzado un punto de giro único en la época.** Hablando durante un panel de discusión, mantenido el 18 de diciembre, en la iglesia luterana en Roma, Junge enfatizó que la relación entre luteranos y católicos estaba siendo transformada ‘**de conflicto a comunión.**’ Precisamente en un mundo ‘en el cual religión y fe son regularmente figuradas y percibidas como problemáticas,’ él dijo que era un testimonio fenomenal que **las iglesias luterana y católica romana continuaban moviéndose ‘hacia una comunión profunda** que nos libera para servir a Dios y al mundo’ ” (12/19/2014; www.nowtheendbegins.com/blog/?p=29602ROME, Italia/GENEVA).

“Junge y Koch tuvieron la oportunidad de anunciar planes para una guía litúrgica común en conexión con el 500avo aniversario de la Reforma en el 2017, cuya publicación está programada para el 2015. Esperando el 2017, el material luterano-católico romano es esperado para habilitar a las iglesias en todo el mundo a revisar los 500 años de la Reforma. La guía seguirá a un dialogo del documento *De conflicto a comunión*, publicado por ambos firmantes en el 2013, y la adapta a actos litúrgicos. El material reflejará la estructura de este documento con su triple forma de penitencia por las heridas mutuamente infligidas; gozo en la revelación y dimensiones de la Reforma; y esperanza de unidad....

“Los panelistas acordaron en el tema de un acto unido de arrepentimiento entre católicos y luteranos. ‘Creo que sería algo bueno si tal acto simbólico pudiera tener lugar entre católicos y luteranos,’ dijo Koch. Sin embargo, esto no sería acerca de errores unilaterales o demandas de penitencia. ‘El lado católico no está diciéndole a los luteranos que ellos deberían arrepentirse,’ comentó Feige. Ambos lados compartieron una carga de culpa, acordaron Koch y Feige (www.lutheranworld.org/news/epoch-making-turning-point-conflict-communion).

Incursiones del judaísmo en las Iglesias de Dios

En las advertencias de Jesús a Sus discípulos, Él nos dijo estar en guardia contra falsos profetas viniendo en Su nombre, quienes enseñarían falsas doctrinas. Algunas de estas falsas enseñanzas son tan astutamente concebidas y presentadas, usando textos bíblicos, que suenan verdaderas. Típicamente, ellas representan un *cambio sutil* de las verdaderas enseñanzas de la Biblia hacia las tradiciones de hombres; en muchos casos, resultan por una grave mala interpretación de las Escrituras.

Por ejemplo: el uso de mantos de oración, borlas y filacterias como una ayuda para orar o para recordarle al creyente los mandamientos de Dios. Aquellos quienes usan tales cosas citan el libro de Números: “Y el SEÑOR habló a Moisés diciendo, **“Habla a los hijos de Israel y ordénales que hagan flecos en los bordes de sus vestidos a través de sus generaciones, y que pongan sobre el fleco de los bordes una cinta azul. Y esta será para ustedes por un fleco que puedan mirarlo, y recordar todos los mandamientos del SEÑOR, y hacerlos; y para que ustedes no busquen tras su propio corazón y sus propios ojos lo cual ustedes desenfrenadamente persiguen, que puedan recordar y hacer todos Mis mandamientos, y ser santos para su Dios”** (Números 15:37-40).

Ellos razonan que dado que este es un mandamiento de Dios a través de Moisés, debemos hacerlo de esta forma—porque nosotros también debemos guardar los mandamientos de Dios. Sin embargo, fallan en entender que bajo el Nuevo Pacto, el cual es superior al Antiguo Pacto, tales “recordatorios” no son más necesarios, habiendo sido remplazados por la obra del Espíritu Santo. Nosotros no recordamos las leyes de Dios a causa de borlas y filacterias físicas—las cuales son “obras de ley”—sino porque las leyes de Dios están escritas en nuestros corazones. Note como Pablo explica esto: “...Él [Jesús] ha obtenido un ministerio *supremamente más excelente* [que el sacerdocio levítico], **tan grandioso como el pacto superior** [el pacto de vida eterna] **del cual Él es también Mediador, el cual fue establecido sobre promesas superiores...** ‘Este es el pacto que estableceré con ellos después de aquellos días,’ dice el Señor: **‘Yo daré Mis leyes dentro de sus corazones, y las inscribiré en sus mentes; Y sus pecados e ilegalidad no recordaré nunca más’**” (Hebreos 8:6; 10:16-17).

Es obvio que tener las leyes y mandamientos de Dios escritos en nuestros corazones e inscritos en nuestras mentes es *vastamente superior* que el uso de mecanismos físicos para “recordarnos” obedecer a Dios. Para aquellos que no entienden los requerimientos espirituales del Nuevo Pacto, tales enseñanzas pueden sonar posibles. Pero, de hecho, no tienen ningún efecto espiritual real o significado.

En las Iglesias de Galacia, los judaizantes llegaron a enseñar la circuncisión física y demandaban que los hermanos perfeccionaran su conversión a través de “obras de ley.” Estas “obras de ley” eran una combinación de algunos de los mandamientos del Antiguo Testamento mezclados con leyes tradicionales del judaísmo. Tales “obras” ignoran completamente el poder del Espíritu Santo dentro de cada creyente bautizado. Note la advertencia de Pablo a los Gálatas: **“Oh Gálatas tontos, ¿quién los ha embrujado para no obedecer a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo, crucificado, fue expuesto en una proclamación pública escrita? Esto solamente deseo saber de ustedes: ¿Recibieron el Espíritu de Dios por obras de ley, o por el oír de fe? ¿Son ustedes tan tontos? Habiendo comenzado en el Espíritu, ¿están ahora siendo perfeccionados en la carne?”** (Gálatas 3:1-3).

Es fundamental entender que el carácter espiritual no puede ser desarrollado por ritual de “obras de ley.” Solo puede venir por el Espíritu Santo obrando dentro de nuestros corazones y mentes, donde Dios está escribiendo Sus leyes y mandamientos. Nosotros *aprendemos* a ser *guiados por* el Espíritu de Dios. Pablo también deja claro que la conversión viene desde *adentro*, a través del Espíritu de Dios, no desde *afuera*, por “obras de la ley” carnales o circuncisión física. Tiene que ser *obras internas* motivadas por el Espíritu de Dios dentro de nosotros, como aprendemos a traer todo pensamiento en el amor de Dios, y

aprendemos *obediencia espiritual* a Sus leyes y mandamientos desde el corazón. Así es como crecemos y vencemos espiritualmente. Pablo escribe: “Porque aunque caminamos en *la carne*, **no guerreemos de acuerdo a la carne** [por obras de ley]. Porque las armas de nuestra guerra *no son* carnales, sino poderosas a través de Dios para *el* derrocamiento de fortalezas [por el poder del Espíritu Santo dentro de nosotros], Echando abajo *vanas* imaginaciones, y toda cosa alta que *se exalta* a sí misma contra el conocimiento de Dios, **y trayendo a cautividad todo pensamiento** [de la mente y corazón] **a la obediencia de Cristo**; Y teniendo una disposición para vengar toda desobediencia, cuando su obediencia haya sido cumplida” (II Corintios 10:3-6).

Por tanto, todas tales doctrinas del judaísmo, o de cualquier otra religión, son tradiciones y edictos de hombres. Practicas forzadas a las mujeres—tales como pañoletas en la cabeza, velos y vestidos extra largos—son igualmente infructíferos y no hacen nada para desarrollar el carácter espiritual. Así mismo, sombreros especiales, barbas no arregladas y patillas onduladas todas perecen con el uso. **Ninguna de estas cosas tienen fuerza espiritual alguna**. Más bien, son vanos “mecanismos de control” de religiones humanas. Como cristianos verdaderos, debemos ser *guiados por el Espíritu de Dios*, el cual es el poder para desarrollar amor y obediencia hacia Dios.

Nombres Sagrados del Antiguo Testamento

Otra falsa doctrina que ha plagado a muchas iglesias de Dios es la creencia que los cristianos deben solo usar los nombres de Dios encontrados en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, rechazan todos los nombres de Dios del Nuevo Testamento, incluyendo “Jesucristo.” Muchos van tan lejos como para negar el hecho que Dios inspiró el Nuevo Testamento ser escrito en griego *koine*. Examinaremos estos reclamos y los compararemos con las enseñanzas reales de la Biblia. Como veremos, los nombres sagrados usados en el Antiguo Testamento no son el estándar para el Nuevo Pacto.

Hoy en día, a pesar del vasto número de Biblias en el mundo y la cantidad de información escrita acerca de la Palabra de Dios, la mayoría de la gente tiene poco conocimiento de los nombres de Dios. Un pequeño porcentaje de creyentes de la Biblia claman que los nombres sagrados de Dios en el Antiguo Testamento deben ser usados en oraciones, observancias religiosas, y en la lectura de la Biblia. Más aun claman que aquellos quienes *no usen* los nombres sagrados, no recibirán salvación. Sin embargo, bajo examinación cuidadosa, llega a ser evidente que esos nombres “sagrados” no son todos nombres personales de Dios, sino *són títulos* describiendo varios atributos de Dios.

Cuando Dios llamó a Moisés para enviarlo a Egipto para sacar a los hijos de Israel de la esclavitud, Moisés le dijo a Dios, “**He aquí, cuando vaya a los hijos de Israel, y les diga, ‘El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes,’ y ellos me digan, ‘¿Cuál es Su nombre?’ ¿Qué les diré?**” (Éxodo 3:13). Note la respuesta de Dios: “**Y Dios dijo a Moisés, ‘YO SOY ESE SOY.’** Y Él dijo, “**Así dirás a los hijos de Israel, ‘SOY me ha enviado a ustedes.’**” Y nuevamente Dios dijo a Moisés, “**Dirás esto a los hijos de Israel, ‘El SEÑOR Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es Mi nombre para siempre, y este es Mi título de generación en generación’**” (versos 14-15). Lo más cercano que el Antiguo Testamento llega del *nombre personal* de Dios es la declaración, “**YO SOY.**”

Cuando analizamos lo que Dios le dijo a Moisés, encontramos que Dios dijo que Su nombre era “**YO SOY,**” lo cual significa el **Auto existente**. Técnicamente, este no es un nombre personal. Así mismo, el término “SEÑOR Dios,” *el cual es Su título*, viene de dos palabras hebreas: **1) SEÑOR** viene de la palabra YHVH, pronunciada *Yahweh* o *Jehová*, la cual significa el “Eterno” o “Quien vive por siempre.” Mientras este término *es usado como un nombre*, en realidad es un *sustantivo descriptivo* notando uno de los atributos claves de

Dios—Su naturaleza eterna. 2) “Dios” viene de la palabra hebrea *Elohim*, la cual significa Dios y es, de hecho, un sustantivo plural. Su significado raíz indica “poderoso.”

Como veremos, YHVH no es el único nombre o título que Dios usa. Note lo que Dios luego le dijo a Moisés: “Y Dios habló a Moisés, y le dijo, “Yo soy el SEÑOR [YHVH]. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como el Dios Todopoderoso. Pero no fui conocido a ellos por Mi nombre JEHOVA [YHVH]’ ” (Éxodo 6:2-3).

El nombre “Dios Poderoso” viene del hebreo *El Shaddai*. Piense en esto: Si fuera cierto, como claman los “usadores de Nombres Sagrados”, que nadie puede ser salvo a menos que use el nombre *Yahweh*, entonces Abraham, Isaac y Jacob *no* estarán en el Reino de Dios—porque ¡Dios no Se les reveló por Su nombre! Pero sabemos que *estarán* en el reino porque ¡Jesús lo dijo! (Lucas 13:28). **Así, el reclamo que solo aquellos que usan “nombres sagrados”—especialmente *Yahweh*—entrarán en el Reino de Dios es ¡absolutamente falso!**

Además de *Elohim* y YHVH (*Yahweh* o *Jehovah*), hay otras palabras y términos usados para designar a Dios en el Antiguo Testamento. Sin embargo, estos términos no son nombres personales de Dios. En vez, son *sustantivos descriptivos* que revelan varios atributos de Dios. Por ejemplo:

- *El Shaddai* significa Dios Todopoderoso, o Poderoso Dios
- *El Elyon* significa Dios Altísimo, o Altísimo Dios
- *Adnoai* significa el Señor
- *El Olam* significa Dios Eterno

Es evidente que mientras todos estos títulos se refieren a Dios, estos términos no son *nombres personales* de Dios. Como veremos, **los nombres personales reales de Dios son solo revelados en el Nuevo Testamento.**

Esto nos trae la importante pregunta: ¿Cómo entonces entendemos el tercer mandamiento, “No tomarán el nombre del Señor su Dios en vano, porque el Señor no tendrá por inocente a quien tome Su nombre en vano”? (Éxodo 20:7). La respuesta es que este verso significa más que tan solo jurar y maldecir al usar el nombre de Dios con blasfemias. Significa que nadie debe usar el nombre del SEÑOR, YHVH, *Yahweh* o *Jehovah*, Dios o *Elohim* como la autoridad para hacer lo que es contrario a cualquier parte de la Biblia. Aquí hay algunos ejemplos, los cuales también aplican a los nombres de Dios en el Nuevo Pacto. Esta mal usar el nombre de Dios para...

- 1) Imponer el domingo y los festivos de este mundo.
- 2) Imponer o bendecir algo que Dios designa como pecado, maldad o abominación.
- 3) Imponer o bendecir *falsos* acuerdos entre individuos, clamando que es la voluntad de Dios.
- 4) Clamar que los pecados que usted está cometiendo son la voluntad de Dios.
- 5) Clamar que la Palabra de Dios dice algo que no es.
- 6) Bendecir relaciones y matrimonios del mismo sexo.

Nombres Sagrados del Nuevo Testamento

¿Son los cristianos hoy en día requeridos de usar los nombres hebreos de Dios encontrados en el Antiguo Testamento? Esta pregunta es claramente respondida por Jesús Mismo. En verdad, una de las misiones primarias de Cristo era *revelar al Padre*—dado que el Padre no fue revelado claramente en el Antiguo Testamento. (Como todos comprendemos, Jesús fue el Señor Dios del Antiguo Testamento antes que Él llegara a ser Dios manifestado en la carne—el Salvador de la humanidad.) La verdad es, nadie puede conocer al Padre a

menos que Jesús Lo revele a esa persona: “En ese momento Jesús respondió y dijo, “Te alabo, Oh Padre, Señor del cielo y la tierra, que has escondido estas cosas de los sabios e inteligentes, y las has revelado a bebés. Sí, Padre, porque fue bien placentero a Tu vista *hacer esto*. Todas las cosas Me fueron entregadas por Mi Padre y nadie conoce al Hijo excepto el Padre, ni nadie conoce al Padre excepto el Hijo, y aquel a quien el Hijo personalmente escoja revelárselo” (Mateo 11:25-27).

La palabra “revelar” en el griego significa “revelar a través de enseñanza, acompañado por una revelación que viene a través de la obra y el acto de aprender.” Cuando vamos al evangelio de Juan, encontramos que el *nombre revelado* de Dios el Padre es “¡EL PADRE,” o “NUESTRO PADRE”! ¡No es un misterio! ¡No es complicado! No requiere que aprenda un lenguaje extraño, o use una pronunciación extraña de Su nombre.

En el Nuevo Testamento, el nombre de Dios nunca fue escrito en hebreo; fue escrito solamente en griego *koine* como ο πατηρ—ο, en español, como simplemente “el Padre.” En el Evangelio de Juan solo, el nombre de Dios “el Padre” es encontrado 117 veces. Encontramos en la oración de Jesús en Juan 17 que Él usó el nombre del Padre 6 veces. Es en este capítulo que Jesús revela plenamente el nombre sagrado de Dios el Padre tan simple como “el Padre.” Ese es el nombre que Jesús reveló a Sus apóstoles, y por tanto a Su Iglesia: “Y ahora, **Padre**, glorifícame con Tu propio ser, con la gloria que tuve Contigo antes que el mundo existiera. He manifestado Tu nombre a los hombres que me has dado del mundo. Ellos eran Tuyos, y Me los has dado, y han guardado Tu Palabra” (Juan 17:5-6). En el griego, “manifestado” significa “revelar o hacer conocido.”

Nuevamente, en los versos 25-26, Jesús dijo, “**Padre** justo, el mundo no Te ha conocido; pero Yo Te he conocido, y éstos han sabido que Tú sí Me enviaste. Y **les he hecho conocer Tu nombre**, y lo haré conocido; para que el amor con el cual Me has amado esté en ellos, y Yo en ellos.” El griego “hecho conocer” significa “revelar y hecho conocido” mentalmente y espiritualmente.

¡Allí esta! **EL NOMBRE SAGRADO DE DIOS ES “EL PADRE.”** Dios no requiere que usemos nombres sagrados hebreos—los cuales nunca fueron escritos por los apóstoles en el Nuevo Testamento. Ellos plenamente conocían los nombres de Dios en el Antiguo Testamento y como escribirlos en hebreo o arameo—sin embargo ¡nunca lo hicieron! Aunque Pablo podía hablar y escribir fluidamente en hebreo, él nunca escribió nombre alguno de Dios en el hebreo en sus epístolas. Esto claramente revela que los cristianos del Nuevo Pacto no tienen que usar los nombres sagrados de Dios del Antiguo Testamento.

Hay solamente una excepción. En Romanos 8:15, Pablo usó la palabra aramea para “padre,” la cual es *abba*. Pero note que Pablo no enfatiza que los nombres sagrados sean requeridos para salvación. “Porque tantos como son guiados por *el Espíritu de Dios*, esos son *los hijos de Dios*. Ahora ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud otra vez hacia temor, sino han recibido *el Espíritu de filiación*, por el cual gritamos, “Abba, Padre”” (Romanos 8:14-15). *Abba* es una forma personal, íntima de la palabra padre, significando *papi*, como un niño llamaría a su propio padre—o como un infante diría *papa*.

Este uso de *abba* muestra sin duda que si los nombres sagrados fueran requeridos para salvación, como algunos insisten hoy en día, Dios habría inspirado los nombres de Dios hebreos ser escritos en el Nuevo Testamento. Dado que los apóstoles, y por tanto la iglesia del Nuevo Testamento a través del tiempo, fueron ordenados por Cristo de ir a todo el mundo, es adecuado usar los *nombres traducidos* de Dios el Padre y Jesucristo en cualquier lenguaje que la persona hable, escriba y lea. Así, como la Biblia ha sido traducida en casi todo mayor idioma del mundo, esta ha usado los nombres traducidos de Dios el Padre y Jesucristo. La verdad es, la salvación viene a través de fe por gracia de Dios el Padre, a través de Cristo, Su Único Hijo engendrado—no por la así llamada ¡“correcta” pronunciación de nombres sagrados!

Ahora puede entender porque Jesús dio este mandato en Mateo 23:8-9: “**Pero ustedes no deben ser llamados Rabí; porque uno es su Maestro, el Cristo y todos ustedes son hermanos. Además, no llamen a nadie sobre la tierra su Padre** [obviamente en un sentido religioso]; **porque uno es su Padre, Quien está en el cielo.**” Esto claramente define en el Nuevo Testamento, sin duda alguna, el nombre sagrado de Dios como “*El Padre.*” También, sabemos que *Jesús*, el Cristo, es el nombre del Hijo. Cuando oramos, Jesús nos dice que usemos las palabras personales, “Padre [Su nombre sagrado] nuestro, Quien está en el cielo.”

Estos son los dos nombres sagrados del Nuevo Testamento, Nuevo Pacto. Estos son *nombres personales*—no nombres de títulos o sustantivos descriptivos, como son todos los nombres del Antiguo Testamento. Es por eso que debemos tener una relación PERSONAL con Dios el Padre y Jesucristo, porque tenemos el Espíritu Santo de Dios dentro de nosotros y somos los hijos engendrados de Dios, para ser nacidos de nuevo y entrar en la Familia de Dios en la primera resurrección. En nuestra relación con Dios es de importancia trascendental que adoremos a Dios en espíritu y en verdad, como dijo Jesús: “**Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre ciertamente está buscando aquellos que lo adoren en esta manera. Dios es Espíritu; y aquellos que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad**” (Juan 4:23-24). No debemos adorar a Dios a través de artimañas físicas tales como mantos de oración, borlas, velos para la cabeza, sombreros especiales, barbas sin cortar o flecos de oración—prácticas físicas vanas de hombres.

Otro punto importante de recordar es que incluso los judíos no tienen la pronunciación adecuado de los nombres hebreos de Dios—aunque tienen el texto hebreo. Robert Alter, en su traducción inglesa de *Los cinco libros de Moisés*, explicó porque él no translitera el nombre hebreo YHVH/YHWH, sino sigue el uso de la King James de “SEÑOR” y “Señor.” Él escribe: “El Dios de Israel es referido a través de una variedad de nombres en estos textos, y no es por ningún medio evidente como tener los nombres en inglés. El más difícil de ellos es el Tetragramaton, YHWH. Los eruditos modernos de la Biblia han acordado dejarlo como ‘Yahweh,’ pero hay problemas con usar esta forma de traducción. Los textos hebreos originales de la Biblia eran totalmente consonantes, [los] puntos de vocales han sido adicionados mucho más de mil años después de la composición original de los textos. Dado que para entonces el Tetragramaton fue considerada indecible [incapaz de pronunciarse] por la tradición judía, este fue re-vocalizado para ser pronunciado como se piensa que se lee ‘Adonai,’ que significa Señor. La certeza de los eruditos Bíblicos que la pronunciación original era en efecto ‘Yahweh’ puede no ser totalmente garantizada.... En cualquier caso, ‘Yahweh’ habría dado a la versión inglesa un cierto colorido académico/arqueológico que yo preferí evitar, y esto habría introducido cierta incomodidad para algunos lectores judíos de la traducción. Rechacé la opción de usar ‘YHWH’ porque no puede ser pronunciado, mientras me pareció vital de traducir la dimensión del sonido. Por tanto he seguido el precedente de la *Versión King James* en representar YHWH como el SEÑOR, en letras mayúsculas pequeñas... Es cierto que, cualquiera de las opciones que he descrito puede ser discutible, pero en todas ellas mi objetivo ha sido nombrar la deidad en inglés en formas que estarían en consonancia con todo el concierto de efectos literarios que la traducción se esfuerza por crear.”

Así es como nosotros también traducimos YHWH en *La Santa Biblia en Su orden original—una versión fiel*. Concerniente al nombre de Jesús, el ángel anunciando Su nacimiento ordenó que Su nombre sea llamado Jesús, griego *Ἰησοῦς*. El ángel no ordenó llamar Su nombre YHVH. Esto es confirmado por lo que el ángel Gabriel le dijo a María cuando el Espíritu Santo concibió a Jesús en su vientre: “Llamarás su nombre Jesús.” El texto lo tiene en *griego*, no en hebreo o arameo. En ningún lugar en el Nuevo Testamento encontramos la inserción de nombres con letras hebreas. Esto verifica que el nombre *Jesús* debe ser escrito y pronunciado en otros lenguajes; así mismo para el nombre de Dios—*el Padre*.

El Padre no era el Señor Dios del Antiguo Testamento. El Señor Dios del Antiguo Testamento fue Aquel Quien llegó a ser Jesucristo (Juan 1:1-4). Mateo 11:27 declara que Jesús vino a *revelar* el Padre, y la palabra allí en el griego es ο πατηρ—“el Padre.”

Así mismo, el nombre de Jesús en el griego es ο ιησους. La palabra *Cristo* es traducida del griego χριστος. Nuevamente, salvación viene a través de creencia, fe, arrepentimiento, bautismo en agua, recibimiento del Espíritu Santo, viviendo por cada palabra de Dios y siendo fieles hasta el fin. No viene a través de pronunciar verbalmente una palabra griega o hebrea.

Finalmente, durante la Gran Tribulación será imposible para la “innumerable multitud” de Apocalipsis capítulo 7 saber *cómo pronunciar* los así llamados nombres sagrados de Dios y Jesucristo. Sin embargo, no hay duda que recibirán salvación.

Aquellos que insisten que el uso de “nombres sagrados” es necesario para salvación están simplemente siguiendo edictos de hombres. Tales edictos humanos y tradiciones estaban en el centro de las confrontaciones que Jesús tuvo con los líderes religiosos judíos de Sus días. Cuanto se le preguntó por el “más grande mandamiento” en la Ley, note la respuesta de Jesús: **“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.” Este es el primero y más grande mandamiento; y el segundo es como este: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”** De estos dos mandamientos pende toda la Ley y los Profetas” (Mateo 22:37-40).

Estas palabras de Jesús representan un repudio total a las tradiciones religiosas y a los edictos de hombres. Después de decir esto a los líderes judíos, Él continuó en el siguiente capítulo, Mateo 23, con la acusación más mordaz posible. Lea todo el capítulo. Jesús los cuestionó por sus falsas prácticas impías, llamando “ay” sobre ellos 7 veces. Él los denunció como “hipócritas” 8 veces, les dijo que eran “ciegos” 7 veces y los llamó “tontos” *dos veces*. Sin embargo, enfoquémonos en los siguientes dos versos, ya que resumen lo que hemos cubierto concerniente a los mandamientos y edictos de hombres, y “obras de ley”: **“Ay de ustedes, escribas y fariseos, ¡hipócritas! Porque limpian el exterior de la copa y del plato, pero dentro están llenos de extorsión y exceso. ¡Fariseos ciegos! Limpien primero el interior de la copa y del plato, para que el exterior también pueda llegar a estar limpio”** (Mateo 23:25-26).

Presentación especial de la lectura de Apocalipsis: Dado que hemos tenido tantos requerimientos por la versión DVD de esta presentación especial de Apocalipsis, hemos decidido enviarlo a todos en nuestro envío de Febrero.

Recibos anuales de diezmos y ofrendas del 2014: Les enviaremos por correo sus recibos anuales a finales de Enero. Les agradecemos por todo su apoyo a través de sus diezmos y ofrendas. En nuestra carta de febrero tendremos noticias acerca de los sitios web así como cartas de los hermanos y comentarios de personas nuevas.

Hermanos, gracias por todo su amor y oraciones por los hermanos individualmente, los enfermos y afligidos y por nosotros. Aunque estamos enfrentando tiempos incrementalmente difíciles en el mundo y en nuestras vidas, todos necesitamos permanecer cerca de Dios el Padre y Jesucristo a través de oración y estudio Bíblico. Permanezcamos todos en la gracia de Dios, caminando en fe, creyendo en esperanza y viviendo en amor.

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter
FRC